

plaza pública para la edición del 26 de marzo de 1992

- He aquí a un espía
- Testimonio sobre Morelia

miguel ángel granados chapa

Miguel Angel López Molina es uno de los tres acusados por espiar la intimidad del Partido de Acción Nacional. Tiene 27 años, es soltero, estudiante, nacido en Morelia, donde fue capturado, y a cuyo Sector Revolución corresponde el domicilio dado por él (a pesar de lo cual se hospedaba en un hotel de la propia capital michoacana. Su declaración ante el ministerio público, formulada el domingo 8 de marzo, dice lo siguiente:

"Que el día de ayer, y siendo aproximadamente las 18.30 horas, el deponente deambulaba por el portal Galeana, y que específicamente donde se encuentra el café Paraíso de esta ciudad, cuando al llegar a la esquina de la calle Zaragoza se percató de la existencia de varias patrullas que se encontraban frente a la puerta del hotel La Soledad, siendo el motivo por el cual se acercó a dicho lugar para ver qué es lo que sucedía, habiendo entrado al pórtico y pasillo de dicho hotel, y encontrándose en ese lugar fue interrogado por una persona que hasta el momento desconoce quién sea y de la que solamente recuerda que es una persona de complexión delgada y que usa barba larga, y que lo interrogó al respecto de que si se encontraba hospedado en ese lugar y si conocía a las personas que estaban infiltradas al parecer en un operativo que allí se realizaba, informándole que no se encontraba hospedado en tal lugar y que tampoco sabía nada respecto de las personas que le preguntaba, pero que aun así le solicitó que se identificara, y el declarante a fin de poder retirarse y salir del lugar, fue que sacó una identificación la cual le fue arrebatada por esta persona, siendo esta una credencial que lo acreditaba como alumno del Colegio del Aire en la ciudad de Zapopan, por cierto ya caduca, por ser del año 1983, época en que el deponente realizó estudios en ese lugar; posteriormente a ello, esta persona que lo interrogaba y quien se encontraba acomañado de otra persona que al parecer, escuchó el declarante, era el director de Seguridad Pública en el estado, quienes lo invitaron de manera verbal a que subiera a la patrulla y voluntariamente lo hizo, en virtud de no tener temor por no haber hecho nada, ya que quiere agregar que estas personas en ningún momento lo sujetaron físicamente, sino que fue una invitación que le hicieron, y que la unidad en la que lo subieron lo trasladó a la Dirección de Seguridad Pública y a ese lugar a estas oficinas; que el declarante desconoce si en el lugar donde se le hizo la invitación de subirse a la patrulla hayan detenido a otras personas y que hasta este momento desconoce el hecho que haya sucedido en el lugar de su detención. A pregunta especial, formulada por este Representante Social Federal, el declarante contesta que no conoce a ninguna persona con el nombre de Leopoldo Escobar Moreno, ni Andrés Osorio Rivas, que es la primera vez que escucha tales nombres; acto continuo se puso a la vista del

declarante a dos personas que responden a los nombres que han quedado citados respectivamente, señalándole de forma específica que los mismos son las personas que se llaman Leopoldo Escobar Moreno y Andrés Osorio Rivas, manifestando que es la primera ocasión que tiene a la vista a dichas personas".

El drama de este hombre que pasaba por allí y fue detenido, es una falsedad, si se atiende uno al relato hecho por el diputado Diego Fernández de Cevallos o el informe de la Procuraduría de la República acerca de la denuncia de ese legislador, que comenzó por comprobar que sí estaba hospedado en el hotel, en el cuarto 103, en virtud de que el resultado de la prueba grafoscópica "que se practicó sobre la escritura y firma de la tarjeta de registro y las pruebas que de ellas se tomaron al rendir su declaración ministerial, se comprueba que sí llenó la tarjeta de registro, se ubicó como huésped y además en el lugar de los hechos". El informe establece, además, que en dos ocasiones fue enfrentado por el legislador panista, la segunda vez porque tuvo la desfachatez de pedirle el aparato de escucha con el que buscaba imponerse de lo que se dijera en la reunión panista.

"